

El comercio de productos farmacéuticos falsificados

Resumen ejecutivo



Resumen ejecutivo

Este informe, que forma parte de una serie de estudios conjuntos de la OCDE y la Oficina de Propiedad Intelectual de la UE (EUIPO), tiene por objeto mejorar la comprensión de la problemática y los retos que plantea el comercio de productos farmacéuticos falsificados, tanto a los gobiernos como a las empresas y a la sociedad.

Los mercados ilegales de medicamentos falsificados son atractivos para los falsificadores, habida cuenta de sus elevados márgenes de beneficio, un bajo riesgo de detección y enjuiciamiento, sanciones leves y la facilidad con que los consumidores pueden ser engañados para hacerles creer que los productos falsificados son auténticos. En 2016, el comercio internacional de medicamentos falsificados alcanzó los 4,4 mil millones de dólares estadounidenses, lo que supone una amenaza para la salud y la seguridad públicas, al tiempo que enriquece a los delincuentes y a la delincuencia organizada. Esto no incluye volúmenes importantes de medicamentos ilegales producidos y consumidos a escala nacional. Los medicamentos falsificados no solo causan daños económicos al sector, sino que constituyen, también, una amenaza significativa para la salud pública, ya que a menudo no están adecuadamente formulados y pueden contener ingredientes peligrosos.

Durante el período 2014-2016 se confiscaron medicamentos falsificados relacionados con enfermedades graves como la malaria, el VIH/SIDA y el cáncer. También se confiscaron antibióticos, tratamientos cosméticos y estéticos, analgésicos, tratamientos contra la diabetes y medicamentos que actúan sobre el sistema nervioso central.

¿Qué halló esta investigación?

El estudio recopiló y analizó un conjunto único de datos de alcance internacional de incautaciones y otros datos policiales, combinados con entrevistas estructuradas con expertos de la industria, el comercio y aduanas, para cuantificar el valor, el alcance y las tendencias del comercio de productos farmacéuticos falsificados.

Se constató que la República Popular China, Hong Kong (China), Singapur y la India son las principales economías de procedencia de los medicamentos falsificados. Mientras que China y la India son los principales productores de medicamentos falsos, los Emiratos Árabes Unidos, Singapur y Hong Kong (China) actúan como economías de tránsito. Otros puntos de tránsito importantes de medicamentos falsos son Yemen e Irán.

Desde estos lugares, los productos farmacéuticos falsos se expiden a cualquier lugar del mundo, aunque las economías africanas, Europa y los Estados Unidos parecen ser los principales objetivos.

¿Cuáles son los retos?

La comercialización exitosa de las falsificaciones exige que los falsificadores penetren en las cadenas de suministro que, en su mayoría, son objeto de un estrecho seguimiento por parte de productores y reguladores. Aunque los mayoristas que distribuyen la mayor parte de los productos farmacéuticos son seguros, hay miles de distribuidores de segundo nivel que son más vulnerables a la penetración por parte de los falsificadores. La detección de falsificaciones requiere un examen de expertos, que puede resultar costoso. La capacidad de los falsificadores para envasar productos de un modo que imite los productos auténticos es clave para su éxito, al igual que su capacidad para hacer que los productos se parezcan a los originales.

El uso de zonas de libre comercio ha facilitado el comercio de medicamentos falsificados, ofreciendo un lugar para el envasado y reenvasado de productos, que disfrazan su verdadero origen de manera efectiva.

Los retos existen en todos los países, pero son especialmente importantes en los países en desarrollo, donde la distribución informal está más generalizada y es menos segura. Los retos han aumentado, para todos los países, con el desarrollo de farmacias en línea deshonestas, que a menudo dispensan productos falsificados a bajo precio. Los consumidores parecen dispuestos a asumir riesgos comprando productos en línea, sin tener en cuenta las consecuencias de comprar y utilizar productos que pueden no estar debidamente formulados.

El comercio de medicamentos falsificados también se ha visto impulsado por el crecimiento explosivo de servicios postales para enviar los productos. Durante el período 2014-16, más del 95 % de las incautaciones aduaneras de productos farmacéuticos procedían de servicios postales y de correo urgente, muy por encima de la media en otros productos. La información inadecuada sobre los envíos postales dificulta la detección e interceptación de productos en el comercio nacional e internacional. En el caso de las importaciones, la documentación para los funcionarios de aduanas en el momento de la importación, por lo general, solo está disponible en papel y puede ser fácilmente incorrecta.

Los gobiernos y la industria han estado trabajando, codo con codo, para combatir los medicamentos fraudulentos, de calidad inferior y falsificados. Las acciones emprendidas van desde las medidas legislativas hasta las medidas para el cumplimiento de la ley y las campañas de concienciación. A escala internacional, se están llevando a cabo numerosas iniciativas para abordar el creciente problema de los medicamentos falsificados, incluidos los programas de lucha contra la delincuencia gestionados por Interpol y la Organización Mundial de la Salud.

¿Qué impacto tiene?

Los efectos de los medicamentos falsificados tienen repercusiones en muchos ámbitos:

- Daños a la salud de las personas o falta de tratamiento adecuado de sus necesidades médicas. Las estimaciones muestran que entre 72 000 y 169 000 niños pueden morir de neumonía cada año tras recibir medicamentos falsificados, y que la medicación falsificada contra la malaria podría ser responsable de 116 000 muertes adicionales.
- Pérdida de ventas y daños a la reputación de los productores legítimos. Las empresas registradas en los Estados Unidos son las más afectadas por el comercio de medicamentos falsificados: casi el 38 % de los falsos medicamentos incautados vulneran derechos de propiedad intelectual (PI) de empresas registradas en los Estados Unidos.

Sin embargo, otros países de la OCDE también se ven muy afectados (en particular, Suiza, Alemania y Francia).

- Costes y pérdida de ingresos para los gobiernos y las economías. Una estimación sugiere que el coste para los Gobiernos de la UE de los ingresos no percibidos por la falsificación de medicamentos es del orden de 1 700 millones de euros.
- Los costes de los tratamientos de pacientes que han sufrido consecuencias perjudiciales para la salud a consecuencia del consumo de medicamentos falsificados.
- La contaminación del medio ambiente derivada de las prácticas sucias de una actividad delictiva no regulada que incluye sustancias químicas potencialmente tóxicas.
- Costes sociales en términos de aumento de la delincuencia organizada y de la pérdida de puestos de trabajo, estimados en más de 80 000 puestos de trabajo en el sector farmacéutico de la UE y otros sectores que le suministran productos y servicios.

¿Y ahora qué?

El comercio ilegal de productos falsificados y pirateados es un problema significativo y creciente, que ha pasado del 2,5 % del comercio mundial, en 2013, al 3,3 % en 2016. La globalización abre nuevas oportunidades para que las redes delictivas amplíen el alcance y la magnitud de su comercio ilícito de mercancías falsificadas y pirateadas.

El análisis que se presenta en este informe tiene por objeto ayudar a los responsables de la toma de decisiones, tanto del sector público como privado, a comprender mejor la naturaleza y la magnitud del comercio mundial de medicamentos falsificados y a desarrollar respuestas políticas adecuadas, coherentes y basadas en pruebas. Entre las cuestiones que requieren una atención urgente figuran el insuficiente efecto disuasorio de las sanciones, relativamente leves, la aparición y el papel del comercio electrónico, así como el contexto y los factores relacionados con el uso indebido de los paquetes pequeños en el comercio de medicamentos falsificados.